

Misc

EL DISCO DEL GRUPO AZUL

FOLCLORE

50



COLOR CIELO

POR SANTIAGO GIORDANO. ILUSTRACIÓN DE ERIC ZAMPIERI. En nuestro cuarto rescate histórico de hitos de la grabación musical cordobesa, llegó el momento del álbum registrado en 1982 por el sexteto creado por Hugo de la Vega. Un disco que eternizó voces excelentes y arreglos impecables en obras de grandes compositores de la música popular argentina.

A lo largo de años y en variadas formaciones, el Grupo Azul representó, entre otras cosas, un concreto cruce entre lo académico y lo popular. Aun si esa idea de música como mezcla de actitudes llegaba desde muy lejos, en la Córdoba de los 70 tardaba en consolidarse. Había mucho por renegar en un ámbito de tradiciones fieramente arraigadas, que funcionaban como máquinas de guerra atentas a posibles invasiones. Hugo de la Vega es uno de los más claros ejemplos de una generación brillante de gente del canto, descendiente de Herbert Diehl, César Ferreyra y Mario Perini, estudiosa de los preceptos de la música europea y atenta, al mismo tiempo, a lo que sonaba en el aire, esas canciones que llegaban de la época dorada de la música argentina. En un momento fervoroso para los conjuntos vocales en todo el país, De la Vega dio vida al Grupo Azul y comenzó una historia que, además del recuerdo de una presencia consoladora en años difíciles, dejó un long play grabado en 1982 para el sello Philips.

Grupo Azul, se llama el disco, como el sexteto que lo grabó. Y es un trabajo que hoy se puede escuchar sin necesidad de concesiones a la nostalgia: su espesor artístico resiste el paso del tiempo por el lirismo de arreglos, por los ricos contrapuntos, por las armonías sugestivas y por el color de las voces, cualidades aplicadas a un repertorio inmaculado, integrado por páginas maravillosas del cancionero popular.

Reunidos en torno a una picada de media tarde en casa de Hugo de la Vega, junto al anfitrión están Quique Pinto, Liliana Rodríguez y Liliana D'Ortencio, protagonistas de la epopeya que era entonces grabar un álbum de buena música desde Córdoba. Hablar de cómo se llegó a "el disco", es repasar la historia del grupo que tiene que ver con la historia del país.

La conversación es torrencial, un embrollo encantador de voces. Que Cosquín, que los encuentros de Villa Gesell, que los años del Proceso, que la gira por Alemania, que cuando el grupo fue octeto o quinteto o sexteto, que cuando Chany Inchausti les propuso grabar, que el Teatro del Libertador repleto, que cuando actuaron a beneficio durante la guerra por Malvinas. De pronto Pinto recuerda que hubo una segunda grabación del Grupo Azul. "Desapareció, literalmente –explica De la Vega–. Como el pri-

mero, el segundo disco fue para Philips. Fuimos a Buenos Aires para grabar y terminamos todo en cuatro días, como estaba previsto. Después regresamos a Córdoba con la idea de volver a viajar más adelante para la mezcla".

Un arreglo de "El día que me quieras" realizado por Carlos Flores y uno de "Balada para mi muerte" a cargo de Gustavo Maldino eran parte de la segunda lista de temas que Grupo Azul llevó a un estudio, cuyo registro quedó fijado en un máster, custodiado en la compañía. "Estaban además el inédito "Quien me robó la esperanza", de Eugenio Inchausti, y "De bruma y viento", una milonga de Margarita Durán e Hilda Herrera. Hilda también nos acompañó en el piano en "Carlos Guastavino", explica Pinto. "Resulta que a los cinco meses volvimos a Buenos Aires para comenzar la mezcla. Y el máster no apareció... Se revolvió todo y no estaba", interviene De la Vega. "O lo afanaron o, lo más probable, se grabó algo encima", agrega Pinto. "Iba a ser un discazo de la puta madre... pero se perdió y no nos quedó ni siquiera una copia", concluye De la Vega.

DE MOVIDA

El Grupo Azul es clase 1968. "Como para todos los grupos corales de esa época, el cimiento fue el Coro de Niños Cantores, que dirigía el Maestro Diehl", explica Hugo De la Vega; y agrega que en 1970 el grupo era un quinteto que se completaba con Esteban Oitana, Carlos Flores, Isabel Iglesias y Pepe Alonso. Esa formación llegó a grabar dos temas incluidos en *Generación 69*, un compilado del sello Polydor en el que también estaban el Dúo Salteño, Quinteto Vocal Tiempo, Los Santafesinos y Grupo Vocal 5. "Era la ebullición de los grupos vocales, un gran enriquecimiento, que desde Los Chalchaleros hasta acá nunca se detuvo", recuerda De la Vega. "Tanta fuerza tenía la movida de los grupos vocales –continúa–, que para el Festival de Cosquín de 1970 se generó Imagen Vocal 70, una especie de consorcio en el que estábamos nosotros, el Quinteto Vocal Tiempo, Quinteto Vocal Santa Fe, Folk 4 y Los Santafesinos. Con el respaldo de tipos como Armando Tejada Gómez y César Isella, le hicimos un piquete a Márbiz para que nos dejaran actuar".



Desde aquel quinteto inicial, hubo numerosas transformaciones. En enero del '76 Grupo Azul era un octeto que fue a los encuentros corales de Villa Gesell fusionado con el Grupo Clave. Ese mismo año, en Córdoba se abrió la Casa Azul, un espacio cultural cuyo lema era "Educación por el arte". *"La casa estaba en la calle San Lorenzo, al frente del Buen Pastor. Teníamos más programación que el Libertador: conciertos, obras de teatro, títeres, talleres de plástica, de teatro, un cineclub y, por supuesto, un coro. A los tres meses los milicos nos sacaron y tuvimos que cerrarla"*, cuenta De la Vega con amargura.

La ciudad transformada de ausencias y el aire de silenciosa violencia que se respiraba resintieron la actividad del grupo. Y a De la Vega, además, le habían reducido drásticamente las horas de clase que daba en el Manuel Belgrano. Fue entonces cuando Hugo recibió una oferta para dirigir Musicantes, un grupo vocal argentino que años antes se había instalado en Francia. *"Tenían muchos compromisos y giras por Europa, pero la cosa no sonaba bien –cuenta–. Entonces llevé nuevas voces. Así viajaron para allá Roberto Pavón, Ada Crema, Mirta Alcaráz, y Pepe Alonso, y el Grupo Azul se disolvió"*.

52

DE REGRESO

Al tiempo, De la Vega volvió a Córdoba y rearmó el Grupo Azul con Liliana Rodríguez (soprano), Adriana Rodríguez (mezzo soprano), Liliana D'Ortencio (contralto), Mario Nicoletti (tenor), Quique Pinto (barítono) y él mismo como bajo y director. El conjunto vocal se sumó entonces a la movida que desde principios de los 80 llevaban adelante el grupo Quetral, Posdata, Dúo Antar, América Nueva, Quinta Armonía, Americanto y Antares. *"Ensayábamos de lunes a viernes, siempre a la noche tarde, una semana en cada casa –recuerda Liliana D'Ortencio– Hugo hacía los arreglos, pero aceptaba nuestras sugerencias sobre los temas del repertorio"*. Durante su actuación en el Festival de Cosquín 82, al Grupo Azul le prohibieron cantar "Juana Azurduy" y "Canción para despertar a un negrito", según recuerda Liliana Rodríguez. Y en esa misma edición del festival, el sexteto fue escuchado de cerca por Chany Inchausti, director artístico del sello Philips, quien de inmediato le propuso un contrato. Por entonces, grabar un disco significaba moverse hasta Buenos Aires. Las sesiones tenían que comenzar a fines de mayo de ese año; y dos meses antes, Tito Subrié reem-

plazó a Nicoletti. *"Tito era un canario cantando. Su voz le dio al grupo un toque muy particular. Pero no leía música. Así que hubo que enseñarle todos los temas nota por nota y la grabación se nos venía encima"*, recuerda De la Vega. *"Creo que debutó en un concierto que se hizo en el Pabellón Argentina para recaudar fondos para Malvinas"*, agrega D'Ortencio.

Entre los temas listos para el disco estaban "La pomeña", "Maturana", "Zamba del silbador" y "Carnavalito del duende", de Leguizamón y Castilla; "Juana Azurduy" y "Alfonsina y el mar", de Ramírez y Luna; "La fogata de San Juan" y "La mancha", de Lima Quinta y Ambrós; "Viejo corazón", de Polo Giménez, y "Canción para despertar a un negrito", de Guillén e Isella. *"Predominaban los temas lentos y de la compañía nos pedían otro más movidito. Alguien del grupo me sugirió que arregle 'Remolinos', una cueca de Nolo Tejón. No había mucho tiempo y lo hice en dos"*

AVANZADA DE VOCES

El Grupo Azul fue una bisagra para nuestra música en más de un sentido.

En esos tiempos, los conjuntos folclóricos solían ser grupos de voces masculinas, en los que las voces acompañantes interpretaban melodías paralelas a la voz principal. Los arreglos se hacían generalmente "de oído". Hubo excepciones, como el caso del Cuarteto Zupay, que siendo también una formación masculina, aplicó las reglas de la armonía clásica en sus arreglos vocales, por lo que las voces de acompañamiento ya no seguían en sus movimientos a la melodía principal. Pero los arreglos eran homofónicos, es decir que todas las voces silabeaban simultáneamente, sin permitirse cruzamientos rítmicos.

Por otro lado, los coros que formaban parte del floreciente movimiento coral argentino, interpretaban generalmente música europea, ya que no había en nuestra música popular arreglos que aprovecharan las posibilidades que ofrecían las agrupaciones mixtas.

El Grupo Azul realizó la conjunción entre la música folclórica y los arreglos vocales de alta calidad. En su versión de sexteto, estaba conformado como un coro de solistas: una soprano (Lili R.), una mezzo soprano (Adriana), una contralto (Liliana), un tenor (Tito), un barítono (Quique) y un bajo (Hugo). De la Vega eligió esta formación para desplegar su brillante musicalidad y aplicar sus conocimientos de armonía y contrapunto. Usando técnicas propias de la música coral "escolástica", sus arreglos aprovecharon las tesituras de las distintas voces y permitieron a éstas lucirse aunque fueran voces secundarias, trayendo un aire nuevo a nuestra canción folclórica, y de paso, nuevo aire también a la música coral, que se abraza de este modo con nuestro folclore.

No puedo dejar de mencionar a otro grupo vocal que se encaminó por una senda parecida en aquellos tiempos: Las Voces Blancas, que logró mayor popularidad que el Grupo Azul. Al volver a escuchar hoy a ambos conjuntos, encuentro notables arreglos y excelentes voces, y me pregunto por qué no tuvo mayor impacto el brillante trabajo del sexteto conducido por de la Vega, cuyos arreglos vocales hoy son reconocidos e interpretados por coros de varios rincones del mundo.

Pero después me acuerdo que, desde hace mucho tiempo, Dios atiende en Buenos Aires.

Ariel Borda
Cantante, director de coros.



La presentación del disco fue el encuentro de los héroes musicales que habían superado las barreras entre la provincia y la capital con un público que los conocía y los quería acompañar.

días. *¡Resultó uno de los hits del disco y todavía hoy es uno de mis arreglos más difundidos!*", cuenta Hugo.

Los seis cantantes acomodaron sus ocupaciones, pidieron permisos en sus respectivos trabajos y se prepararon para pasar una semana grabando en Capital Federal. En cuatro días intensos, las sesiones se cumplieron, con Raúl Barboza y Domingo Cura como invitados. *"Cuando llegó Barboza, le puse el arreglo de 'La fogata' y me dijo 'Disculpe, Maestro, pero yo no leo nada... Mejor hágale una pasadita y vemos'. Hicimos la 'pasadita', el tipo cazó el acordeón, se puso los auriculares y en la primera toma tocó lo que está en el disco",* recuerda De la Vega. *"De una metió ese intermezzo fantástico, que quedó bárbaro",* acota Rodríguez. *"Y cuando Cura empezó a tocar sobre 'Juana Azurduy' yo estaba fuera del estudio –sigue narrando el principal propulsor del grupo–. Veía que el tipo apenas movía las muñecas, pero no escuchaba lo que hacía. Y como había sido puesto por la compañía, pensé que venía a laburar y basta. Entré a la sala y escuché lo que estaba haciendo... ¡Mi dios! Tocaba como si fueran tres y sacaba unos sonidos maravillosos de sus bombos".* *"Después vino a Córdoba para tocar en la presentación del disco",* suma D'Ortencio.

En setiembre el disco *Grupo Azul* estaba en la calle: redondo, negro y con el agujerito en su lugar. La tapa explota de azules: sobre un fon-

AZULADO

Recuerdo claramente la presentación del disco del Grupo Azul. Fue una noche de banderas y luces que anunciaban el gran acontecimiento. No era fácil para los grupos del interior llegar al disco. Y lograrlo era su vidriera, la manifestación pública más notable de un artista de la música, la que lo mantendría vivo en la memoria.

Desde la primera etapa, Grupo Azul marcó una notable diferencia por las sutilezas de Hugo para arreglar más la disciplinada y talentosa presencia coral.

Fue un referente, no sólo por la calidad, sino también por la apertura que generó, acercando y mixturando la música popular con armonías propias de la academia.

Durante años, este conjunto vocal fue protagonista en mis programas de la vieja Radio Universidad, cuando elegíamos pasarlo, primero desde rudimentarios cassettes caseros y luego con el glamour de su brillante LP.

Si lo encuentran en alguna parte, no dejen escapar ese vinilo, que es una pieza de colección y un importante testimonio de una Córdoba que no será igualada, una Córdoba de utopías y talentos que parece resistirse a volver.

Aldo "Lagarto" Guizzardi
Conductor de "El show de la mañana".

do azul, vestidos de azul, están sentados, en una primera línea, de izquierda a derecha, Liliana Rodríguez, D'Ortencio, Pinto y Adriana Rodríguez. Detrás de ellos, parado al centro, está Subrié; y sobre la derecha, Hugo de la Vega.

La presentación oficial fue en octubre en un Teatro del Libertador que llevaba bastante tiempo sin colmarse como aquella noche. Fue el encuentro de los héroes musicales que a fuerza de talento habían superado las barreras entre la provincia y la capital con un público que los conocía y los quería acompañar. *"Con el Grupo Azul y ese disco hubo una cuestión afectiva que iba mucho más allá de lo musical",* recuerda Pinto. *"Sentíamos que éramos un orgullo para Córdoba y el público nos sentía como propios ¿No?",* interviene Liliana Rodríguez. De repente se hace un silencio, que De la Vega rompe casi pensando en voz alta: *"En algún momento nos planteamos seguir en Buenos Aires. Pero para unos era probable y para otros no. Eso significaba romper el grupo; y nuestra idea no pasaba por ahí".*



Escuchá el disco del Grupo Azul en www.revistalacentral.com.ar

53

Treeskel
RECURSOS EDUCATIVOS

CURSOS ONLINE / E-BOOKS

www.treeskel.com